

15 - Mayo - 1921

Año VII

N.º 169

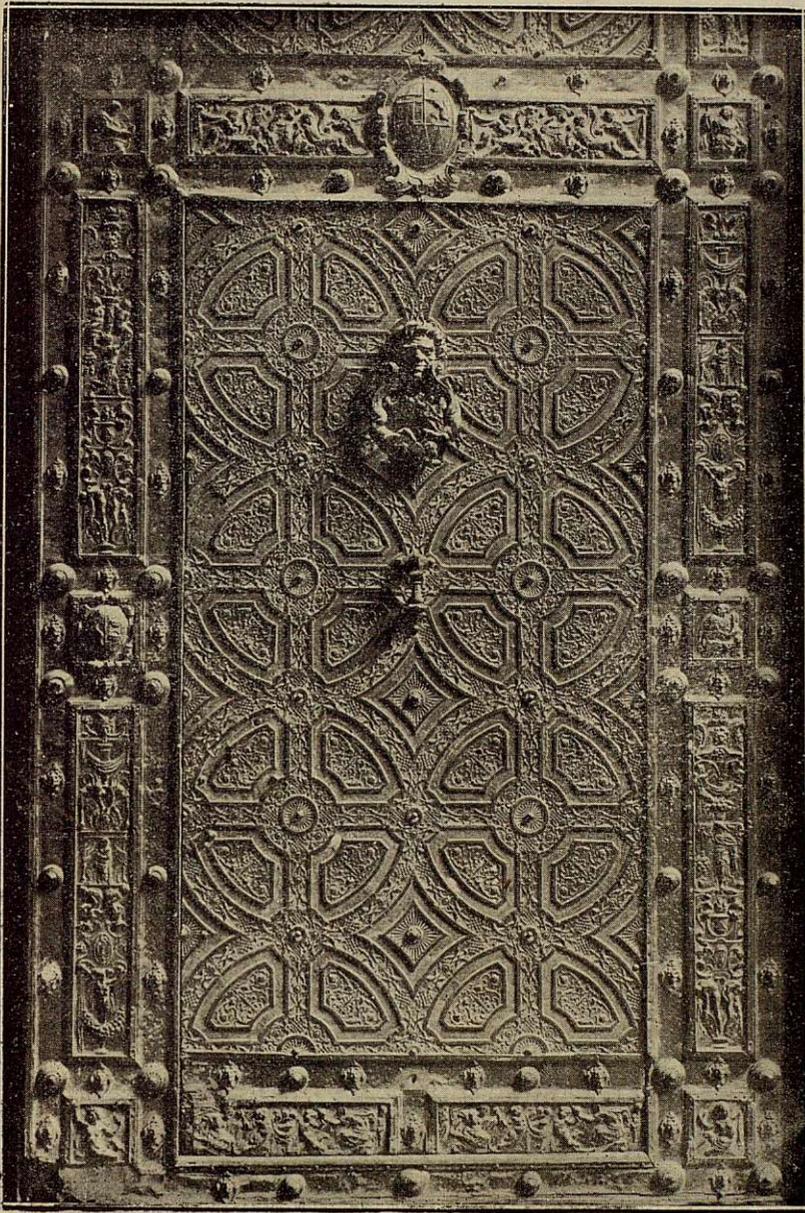
# TOLEDO

## REVISTA D ARTE

Oficinas : Núñez de Arce, 12.

Teléfono 59. - Apartado 11. - TOLEDO

Director-gerente: Santiago Camarasa



Del Toledo único.

Catedral: Detalle de la Puerta de Leones.

Fotografía Clavería

« TOLEDO »

# LA DIABETES

se cura radicalmente con

las aguas del manantial

## Venta del Hoyo

(TOLEDO)

propiedad de la VIUDA É HIJOS DE A. VÉLEZ

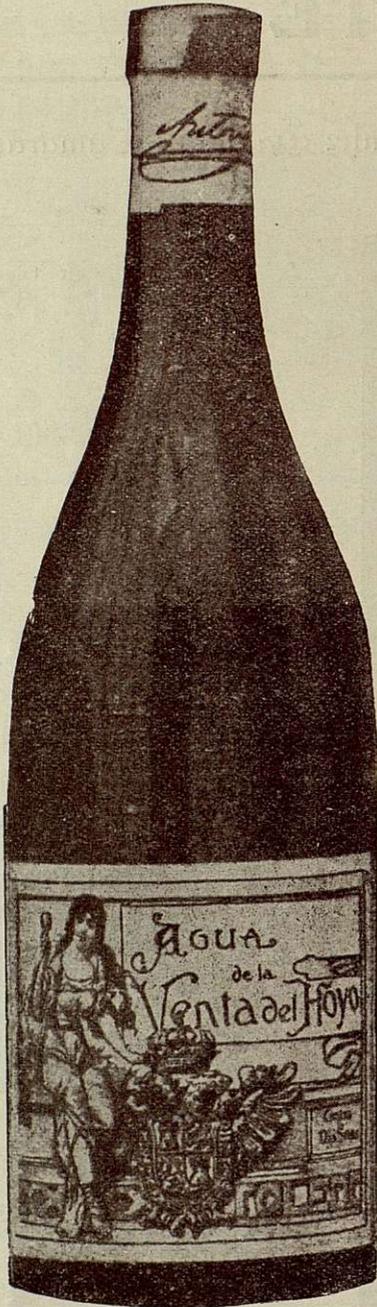
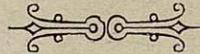
ANALIZADAS POR EL DOCTOR

D. SANTIAGO RAMON Y CAJAL

Y

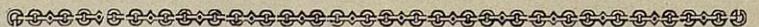
Declaradas de \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ utilidad pública en 1918



TEMPORADA OFICIAL  
1.º de Junio a 30  
de Septiembre

Para los pedidos al Establecimiento, dirigirse  
al Administrador: BARGAS (Toledo)



De venta en el depósito: FÉREZ MARTÍN Y C.<sup>a</sup>, Alcalá, 9,  
y en todas las farmacias de España.

# TOLEDO

## REVISTA D ARTE

Domingo 15 de Mayo de 1921

SE PUBLICA EL 15 Y 30 DE CADA MES

Año VII  
Núm. 169

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

Dirección: Núñez de Arca, 12, teléfono 537.-Toledo,

## El triunfo de otro toledano.

Mariano Gómez Camarero



Fot. Rodríguez.

Son estos días de gran fiesta para Toledo. Los suyos triunfan firmemente y aprisa.

Se suceden los éxitos de los nuestros, con una muy continuada y doblemente grata frecuencia.

Hoy celebramos con la más íntima complacencia, con el más grande orgullo, el de Gómez Camarero; el de Mariano, como aquí le llamamos, que después de reñidísima y dura pelea, ha ganado por oposición, la plaza de Director de la prestigiosa Banda del Hospicio de Madrid, una de las más significadas y notables de la corte.

Ha sido un rotundo y definitivo triunfo, como merece el prestigioso compositor toledano, el romántico músico de Toledo, el gran artista del pentágono, ya muy conocido y respetado en la Corte. Gómez Camarero, sintiendo como siente su arte y su Toledo, no podía fracasar nunca sino todo lo contrario. El camino recorrido lo afirma, con la más poderosa razón, con el éxito más rotundo y definitivo que va conquistando.

Gómez Camarero, autor de la soberbia composición musical titulada «Una noche en Toledo» que le acredita como notabilísimo compositor, de originales inspiraciones interesantísimas, es también un excelente Director como ya lo ha demostrado en Carabanchel, donde ha hecho una admirable labor, y como lo corrobora el triunfo de estas oposiciones, a la que han concurrido los más notables músicos españoles.

En la Banda madrileña, se impondrá su personalísima capacidad, y será un nuevo galardón que uniremos complacidos a los muchos que ha obtenido.

Le reiteramos nuestra más cordial felicitación.

# Ante e historia.

## Los mirtos del Claustro de la Catedral toledana.

Así como el laurel fué debido, según la fábula, a que la ninfa Dafne (para librarse de los abrazos del dios Apolo), pidió y obtuvo de Júpiter ser transformada en dicho árbol, así también según la Mitología una joven, llamada Myrrha, hija de un príncipe sacerdote de Astarte, dió origen al mirto (*Myrtus communis* L.) transformándose en dicha planta para libertarse así de las impuras caricias de su padre.

El caso efectivo es que el mirto es indígena en todo el Sur de Europa en general, y de España en particular y que diga lo que quiera el eminente lingüista Víctor Hehn, ningún botánico podrá creer nunca otra cosa y lo único que puede admitirse es que el culto y cultivo del mirto, llegase desde el Asia menor a Occidente; pero siendo siempre indígena aquí la planta. En los países en que florece es muy empleado como ornato de edificios, personas y objetos y por ejemplo en Rusia las desposadas usaban en vez de la flor de azahar, la del mirto, y recuerdo que coronada de mirto leí fué al altar la insigne matemática Sofia Kowalewski.

No obstante, lo muy mencionado que en el parnaso toledano es el mirto, en Toledo sólo hay hoy mirtos, a lo que yo sepa, en el jardín del Claustro de la Catedral, en el de la Comandancia de Ingenieros y en la plaza de San Juan.

Los del jardín de la Comandancia fueron plantados por el difunto Comandante D. Víctor Hernández (q. s. g. h.), persona culta y de no-

bilísimos sentimientos, hace no muchos años, a fines del siglo XIX, siendo los de la plaza de San Juan de fecha recientísima también.

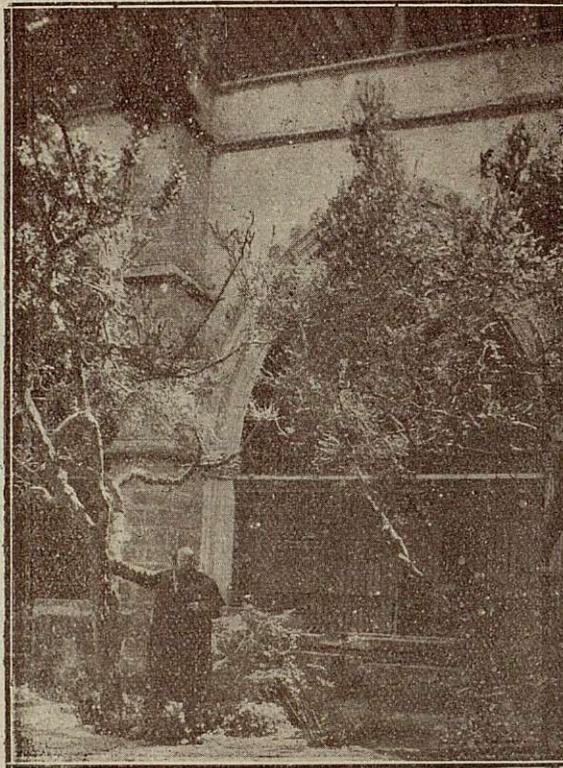
Tocante a los mirtos de la Catedral, de aspecto vetustísimo y que denota más de cuatrocientos años, al llegar a Toledo oí a algunas ancianas del pueblo la tradición oral de que habían sido plantados por Isabel la Católica, según unas con plántones traídos de tierra santa y según otras con estacas procedentes de Granada.

Haya de verdad lo que sea que haya en esta tradición oral, que yo nunca hallé escrita, lo cierto del caso es que los dos mirtos de que me ocupo, que son hoy dos viejísimos árboles, denotan como ya he dicho cuatro siglos y pico de existencia, los precisos para que la tradición oral repetida sea cierta.

La época de floración del mirto (planta por los griegos y latinos consagrada a la diosa Venus) es muy corta y sus pétalos caen en seguida llenando el suelo de blancos despojos, de modo que si es conocido lo debe casi a sus hojas, perennes y siempre verdes y hermosas, que además despiden una fragancia suave. Con una

lente se pueden percibir en las hojas puntos algo traslúcidos que son el asiento de un aceite esencial de olor grato, que es al que se debe el aroma característico de ellas.

Aunque los poetas castellanos hablen tanto del mirto, yo estoy persuadido de que jamás le vieron muchos de ellos. Es notorio el desconocimiento que por regla general tienen de las ciencias y el desenfado con el que hablan de ellas, como cuando por ejemplo el Doctor Pérez de Montalbán decía: *el hipericon, el azufre y*



*otras yerbas.* Lo mismo que a los poetas sucede a bastantes artistas. Una estimable parejita de escultores me decía que el mirto era el rusco (*Ruscus aculeatus* L.) después de lo cual ellos se quedaron tan frescos, y yo me harté de reir, haciéndoles observar que si se coronaban con él o se ponían guirnaldas alrededor del cuerpo (a la usanza gentilica), se pincharían algo, más o menos importante según el sitio, ya que el rusco no tiene hojas y sí sólo punzantes cladodios, que, por cierto, si son malos para corona son mucho peores para hoja de parra. Tan admirado quedé de su ignorancia como quedé de la de un insigne artista de la corte, que persuadía a sus discípulos a que la hoja de acanto (*Acanthus molle* L.) no era otra cosa que la hoja de Col (*Brassica oleracea* L.) ¡Oh venerable manes del divino Calimaco, arañad sin piedad a éste profano vulgarote!

En Valencia el pueblo llama murta al mirto, lo que indica que el nombre (no la planta misma, indígena en España) fué recibido por los valencianos de la divina Hélade, ya que los griegos antiguos no conocían el iotismo de los modernos, y pronunciaban la y griega como u española. En el reino valenciano aún dura (y durará mucho tiempo) el tipo griego, quedando tantas y tan hondas raíces de los helenos en la costa, como en la huerta quedan de los sarracenos.

De las viejas ramas de los venerables mirtos toledanos del Claustro he cortado muchas veces trocitos, ya para hacer mangos de pluma, o ya como recuerdo para algunas amigas mías, dos entre ellas llenas de méritos para la ciencia, para las artes y para España: Jane Dieulafoy, celebérrima como escritora y por sus famosas excavaciones, y Rossina Korb, que tantos y tan interesantes descubrimientos ha hecho en las Ciencias Naturales en general, y en la entomología española en particular. Aprovecho la ocasión de tributarles este público testimonio de respetuoso cariño, hoy que ambas duermen en Dios el sueño de los buenos.

Dr. Ventura Reyes Prósper.

Toledo 25 Abril 1921.



## Cisneros

### y el Monasterio de Guadalupe.

Cuando se habla de la Imperial Toledo, inmediatamente surgen en nuestra mente los nombres de tantos y tantos ingenios como honraron este pedazo de viejo solar de la brava Castilla; en especial, el nombre de Cisneros es tan grande, que parece absorber a todos los demás. La Historia de Toledo quedaría incompleta sin el capítulo dedicado al gran Regente español. Pero es que frente por frente al poder, riqueza, esplendor y arte de Toledo, se levanta el famoso Monasterio extremeño de Guadalupe, el primero en España hasta la fundación de El Escorial, rico entre los más ricos, emporio del saber, templo de las Artes y de las Ciencias, asilo de Reyes, Magnates, escritores, guerreros y santos; verdadera cancillería para el desenvolvimiento de la política española desde Alfonso XI hasta Felipe II. Es decir, que Toledo es *único*, ciertamente, pero Guadalupe es *grande*, de lo más grande y genuíno español.

Amantes como el que más de este Toledo en que vivimos, no podíamos menos de visitar Guadalupe para complementar nuestros estudios sobre Arte español.

Hé aquí unas notas relativas al Archivo de tan famoso Monasterio, dedicadas en especial a Cisneros, y de paso a otros detalles interesantes.

Para el erudito investigador una de las piezas monacales más interesantes es el Archivo, guardián siempre celoso de secretos que los profanos no deben conocer, y relicario valiosísimo de cuanto los historiadores, críticos y hombres de letras precisan investigar para la obra magna de reconstituir la Historia, síntesis del humano vivir en sus múltiples aspectos. En este sentido, el Archivo de Guadalupe es hoy de una importancia muy relativa. De no ser por la rapiña de los desamortizadores, sería el tal Archivo jeronimiano al presente lo que fué: uno de los más ricos é interesantes de España; mas por desgracia, las huellas de un vandalismo sin freno impresas están allí; sólo una habitación de no grandes proporciones, y eso debido a la restauración de los beneméritos franciscanos, contiene, en modesta estantería, lo que plugó al olvido o al acaso dejar; a saber: una mínima parte de sus documentos, cartas reales, escritu-

ras de donación, memorias de obras pías y fundaciones, propiedades rústicas y urbanas, listas de artistas y artifices; en una palabra, algo de lo múltiple y variado que formaba los fondos del famoso Archivo montecal.

De la Biblioteca, no hay que hablar; sólo una pieza de grandes y esbeltas proporciones y bien orientada, pero sin un libro, ni siquiera una mala estantería, queda como testigo mudo de lo que en ella se alojó. Cuentan los ancianos del pueblo guadalupense haber oído a sus padres, que a carretadas salieron los libros para Cáceres, para Madrid y para otros puntos de España y del extranjero, sin contar los muchos volúmenes que dentro del pueblo se quedaron o fueron quemados o destrozados en uno o en otro punto. No hay sino mencionar este hecho vandálico, para que por siempre sean execrados los que tal hicieron.

Como apuntes o notas históricas curiosas, tomadas por cierto a vuela pluma, según lo consentía la premura del tiempo, allá van unas líneas del primer libro de bautimos (conste para honor de los Jerónimos, el detalle de que, cincuenta años antes del Concilio de Trento con su disposición de *Reformatione* sobre libros parroquiales, ya en Guadalupe se llevaban de un modo claro y conciso los registros sobre bautismos, confirmaciones, matrimonios, etcétera; detalle que prueba su perspicacia y prudencia en asuntos de estadística social); se trata del bautismo de dos indios traídos por Colón en su tercer viaje a América, administrado en Guadalupe. Dice la nota con una sencillez e ingenuidad encantadoras: en 29 de Julio de 1496 fueron bautizados Cristóbal y Pedro, criados del señor Almirante Cristóbal Colón. ¿Qué les parece a mis lectores este detalle? ¿No es verdad que enseña cuán grande y cuán recia era la fe y el temple de cuerpo y de espíritu de aquellos *divinos locos* descubridores y conquistadores de las Indias? ¿Traer de América dos pobrecitos indianos, llevarlos a la Virgen de Guadalupe, bautizarlos allí donde todo era grande, civilizarlos!.... ¿Verdad que esto nos parece hoy algo romántico?

Veamos ahora cómo las relaciones de ese hombre estupendo que se llamó Cisneros, con los frailes de Guadalupe, no fueron siempre cordiales. Tuve el honor de leer en unión del P. Carlos Villacampa, encargado hoy del Archivo, una serie de documentos de un valor

histórico incalculable, sobre ciertas disputas serias y avinagradas que por la compra de ciertos bienes, sin licencia arzobispal, procedentes de la confiscación llevada a cabo contra unos herejes de Talavera—villa de jurisdicción señorial del Arzobispado de Toledo en aquel entonces—en virtud de un decreto de la Inquisición, hubieron de surgir entre el gran Arzobispo y la Comunidad de Jerónimos, representada en juicio por el Procurador Juan de Logrosán, en 1509. Hay allí toda una serie de incidentes curiosos que revelan lo que valía Cisneros, y lo que valían los frailes de Guadalupe. Se da el caso de amenazar el Prelado toledano a sus contradictores, si volvían a valerse de la influencia de que gozaban cerca del Rey Católico, para que cediera él en su demanda de reivindicar los tales bienes de Talavera; nada menos que una carta de recomendación hubo de enviar Fernando V al Primado, sobre la justicia que los frailes creían asistirles en el objeto del pleito. Por transacción entre las partes terminó la cuestión; pero véase qué apostillas puso un fraile anónimo al dorso de uno de aquellos documentos; sin duda era un socarrón de tomo y lomo, y sobre todo, bien celoso de los bienes de la Comunidad; su testimonio y lenguaje puede pasar por propio del sacristán Pasillas, o de algunos otros de los pícaros de Cervantes. Dice a la letra el fraile anónimo con todo desgarró. «Nota que estas dos escrituras valen *para cuando Dios quisiere abajar al Cardenal del favor que tiene* (¿?), para cobrar los mill varavedís que de censo le dimos en la Puente (¿del Arzobispo?) *por no contender con él en juicio aunque teníamos justicia*». Paréceme, a vista de este alegato formidable del oscuro fraile jerónimo, que el carácter entero, duro y sin vacilaciones de Cisneros, queda, si hubiera duda alguna, bien patente, como también su influencia y valimiento cerca del Rey Católico, así como la ojeriza de los de Guadalupe hacia el Primado; para ellos, perder el Prelado ese valimiento, era lo mismo que arremeter contra Su Eminencia. ¡Tan alto estaba él y tanto valían ellos!.....

Los antiguos escritores al describir el antiguo Monasterio de Guadalupe, nos hablan con gran entusiasmo y con altisonantes elogios del *Patio de la Botica*. Y en verdad que debió merecerlo; sólo con los restos que hoy permanecen en pie, hay más que suficiente para formar idea

de su belleza y buena traza. Pertenece al gótico flamígero del siglo XV y revela un gusto depurado en el Arquitecto y en los ejecutantes de la obra. Todas las exquisiteces del arte, allí se ven manifiestas. Los alarifes de Guadalupe eran maestros en cuantas obras ejecutaban, pero en la especialidad de construir en ojival con material de ladrillo estucado (tal es el patio en cuestión), eran únicos; la ilusión óptica que produce esa manera de construir, es singular. ¡Lástima que hoy, efecto de haber servido para viviendas de vecindad hasta 1907 en que los franciscanos se hicieron cargo del Monasterio, no pueda contemplarse en su primitiva grandeza y esbeltez; todo es allí sórdido, sucio, en ruinas, denegrido por el humo de las chimeneas! Sólo por una especial providencia y por el cuidado de los franciscanos levantando un muro para evitar su ruina, podemos contemplar en atisbos, lo que sería el tan famoso, en otro tiempo, Patio de la Botica. De las antiguas habitaciones destinadas a Clínica (la primera que hubo en Europa, en pleno siglo XV), donde tantos y tantos famosos médicos se formaron, nada queda; todo es un montón informe de ruinas y de escombros. Un capítulo más que la desamortización de Mendizábal puede apuntarse en su largo *haber*. Allí, en donde se hicieron las primeras experiencias de Anatomía y de Disección, todo es silencio; las voces de los más famosos doctores se hallan extinguidas; al curioso turista y erudito investigador sólo le queda el placer de decir: aquí, aquí explicaron Medicina los mayores sabios de la época.

Felipe Rubio Piqueras.  
Presbítero.

Toledo y Febrero 17 de 1921.

## Toledo y las orillas del Tajo.

VIII (1)

El Alcázar.—La Academia militar.—El Castillo de San Cervantes.

CONTINUACIÓN

Esta vez, sin embargo, no pereció todo entre las llamas; todavía está aquí Toledo que fabrica ricos ornamentos de iglesia, tejidos de oro y

plata, muchas veces de una sola pieza, y que al salir de manos del tejedor, van a aumentar en muchas iglesias, las pompas de la religión.

Menos dichoso fué el monumento que había abrigado el renacimiento de industria tan preciosa. Ya no se ven hoy más que enormes trincheras que sólo el tiempo, puede acabar de destruir; ellas dan idea de lo que aquél fué, y el genio de Carlos V ha permanecido todo entero impreso en esta inmensa fachada, horadada de altas ventanas, y terminada cada una de sus extremidades por una torre tan ligera como atrevida, repetida en las dos puntas de la fachada del Mediodía.

Por una puerta magnífica abierta en el centro de la fachada principal que mira al Norte, se penetra en un soberbio patio, rodeado de un pórtico cuyos treinta y dos arcos, recaen sobre otras tantas columnas y sostienen una galería superior no menos rica que la primera. En el lado que da frente a la entrada se ven todavía los primeros peldaños de una escalera colosal que conduce al primer piso. Esta escalera era la obra de Villalpando. ¡Que el nombre del artista sobreviva, al menos, a ella!

Me detuve primeramente con un sentimiento respetuoso ante estas doce gradas de cincuenta pies de anchura, atreviéndome después a franquearlas. Pero cuando de pie, en la meseta, medí con la vista el abismo, que fué una vasta capilla, salones suntuosos, gigantescas salas de armas, interminables galerías, lleno de vergüenza por los causantes de tanta ruina, me apresuré a bajar para visitar las caballerizas construídas bajo el palacio: cinco mil caballos se instalaban aquí cómodamente, os dirá quizás algún cicerone amigo de la hipóbole; contentémonos con quinientos, y este número da aún una idea bastante grande de tales cuadras. Todo esto, aún en ruinas, parece digno todavía de Carlos V.

Dos heraldos, esculpidos con elegancia, sostienen sobre las puertas de entrada, la altiva divisa del emperador *Plus ultra*. Nada más humillante para la humana soberbia como estas dos palabras escritas sobre una ruina; la ruina es la respuesta de Dios al audaz desaffo del conquistador.

(Continuará.)

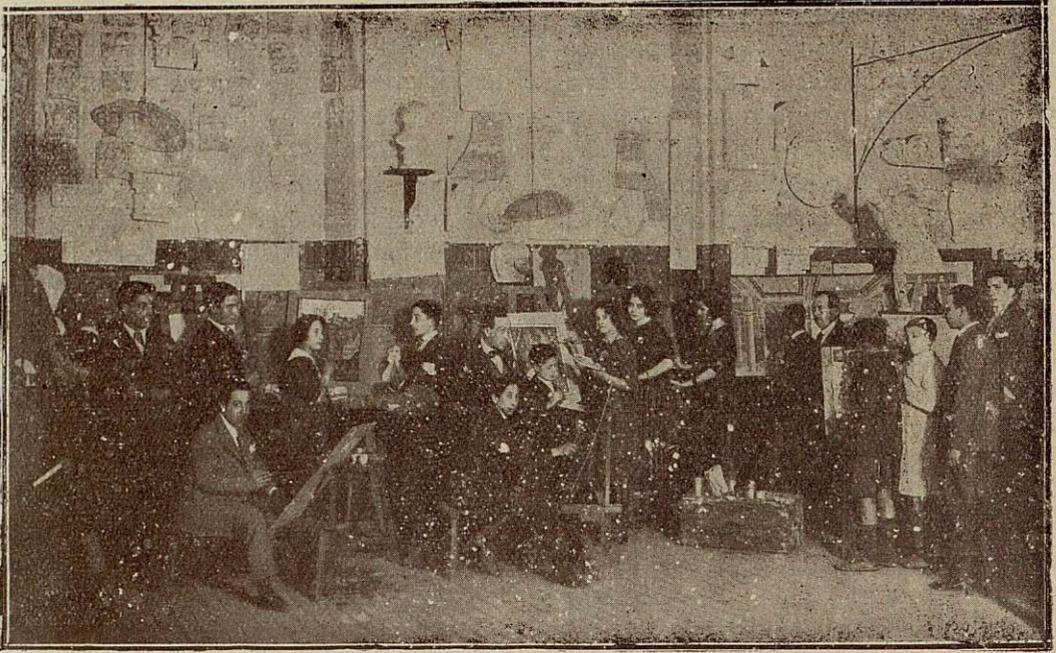
F. Cáceres Plá.

Traductor.

(1) El capítulo VII de «Toledo y las orillas del Tajo», titulado *Capilla de Cisneros y el rito mozárabe*, se publicó en los núms. 104 y 105 de esta Revista.

# Del Toledo laborioso.

## Escuela de Artes y Oficios.



Vista de la clase.

Fot. Rodríguez.

### Clase de Composición decorativa. Pintura

Seguimos nuestra tarea periodística en este Centro, donde cada día pasamos más gratas las horas.

Cumplimos nuestra misión con el firme convencimiento de que hacemos la labor más interesante y más práctica.

Hay que encauzar a los futuros regidores de la vida de Toledo, en estas lides artísticas. Que se capaciten todos, ellas y ellos, desde la más distinguida señorita al más modesto obrero, para llamarse toledanos verdad, sintiéndolo ellos mismos, siéndolo efectivos, probándolo con realidades, con labores prácticas.

Y esto es lo que aquí se hace, dirigidos por inteligentes artistas, que son a la vez toledanos de corazón, de ideales.

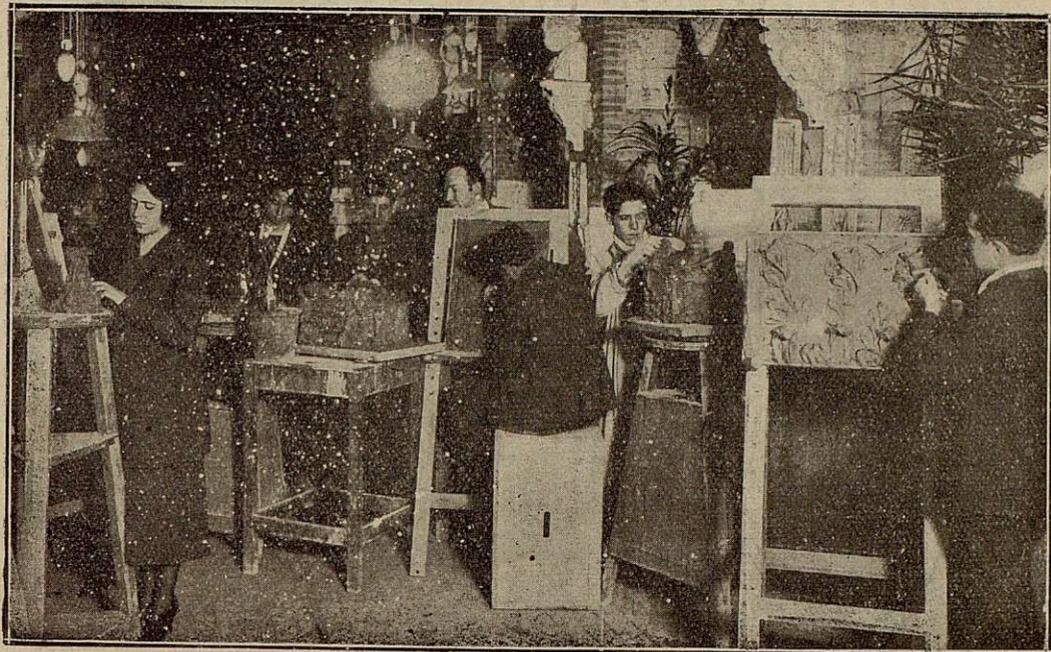
Es una de las pruebas más categóricas de ello, la clase de Pintura que hoy hemos visitado, al frente de la cual está el notabilísimo pintor toledano, artista de verdadero temperamento, D. José Vera.

Llamaremos estudio a esta clase, porque así es su nombre verdad, donde hemos gozado grandemente ante el interés de sus alumnos, que trabajan con un gran entusiasmo, con verdadero afecto y respeto a su profesor.

Es simpático este aspecto. Los caballetes sin orden ninguno, las muchachas y muchachos confundidos, revueltos todos, laboriosos a cual más.

Admiramos sus obras, algunas de grandes méritos, lo que afirma el valor del maestro, del prestigioso D. José Vera, al que secundan en esta clase, como auxiliares de la misma, sus hijos, nuestros queridos compañeros, Enrique y Pablo, notables artistas, a los que también felicitamos con todo afecto y admiración.

Tributamos también nuestra felicitación a todos los alumnos, y especialmente a los que más se destacan, como son la Sra. Tocino (I.) y Srtas. Martín Perala, García Álvarez (J. y A.), Tocino (P.), Carretero y Polo, y Sres. Arroyo, Carrasco (I. y R.), Martín Perala, Martín Maestre, Calvo, Labraña, Gutiérrez, Padroh, Patiño, Santiago, Rubias y Bordonado.



Vista de la clase.

Fot. Rodríguez.

## Clase de composición decorativa.

### Escultura.

Si alguien nos tachara de apasionados al juzgar esta nuestra tarea periodística, le mostraríamos esta clase a que nos referimos hoy, de composición decorativa.—*Escultura.*

La dirige con un acierto singular, propio de su prestigio, el notable escultor D. Roberto Rubio, cuya capacidad la demuestran muy prácticamente sus alumnos.

Es esta clase, la menos numerosa de la escuela, pero la más distinguida, la más selecta, porque a ella acuden los más aventajados discípulos, los artistas ya.

De ella han salido muchos y muy notables maestros, muchachos de verdadero mérito, que están luchando con gran éxito, y con el más brillante porvenir.

Recientemente tenemos algunos conocidos, como Cristino Soravilla, Mariano Moragón, Labaña, Chozas y Carpintero.

Hemos pasado en este estudio unas horas gratísimas, viendo labores con tanto acierto, con tanto amor, con admirable entusiasmo, de esta docena de muchachas y muchachos, a los que felicitamos, como también a su distinguido Profesor, Sr. Rubio.

## Conferencias.

A las tres últimamente reseñadas, en nuestro número anterior, siguió la de D. José Sancho Adellac, auxiliar de la Escuela, que disertó sobre prácticas de Galvanoplastia.

Ha sido la conferencia más práctica de todas, pues en ella habló con los aparatos por delante, explicando admirable y detenidamente todas las operaciones.

Fué un verdadero éxito, donde demostró el señor Sancho Adellac, los grandes conocimientos que posee.

A éste le sigue Pablo Vera, nuestro estimado camarada, auxiliar de la clase de Pintura, quien leyó un interesante trabajo sobre la Catedral de Toledo, documentado y detalladísimo, que le valió los más calurosos elogios y aplausos de la selecta concurrencia que ocupaba la sala.

A ambos conferenciantes, les felicitamos con todo cariño.



N. de la R.—Por faltar tan poco tiempo para la terminación del curso en la Escuela, y con objeto de terminar estas informaciones durante el mismo, publicaremos dos clases en cada número, suprimiendo la reproducción de trabajos de los alumnos, por no disponer de espacio para los de las dos clases.



Aclaración.—En el número último, al hacer el ajuste en la imprenta, se equivocaron los dos últimos párrafos de la información de las conferencias que debían ir los primeros. Suponemos que el buen juicio del lector lo habrá comprendido así y nos lo disculpará

## De la ciudad de los encantos.



Dibujo de Mariano Moragón.

### El Greco.

Vino de helena tierra y era de rostro seco,  
arrancó los secretos de la dura paleta,  
y fué señor del Arte el gran pintor de Creta,  
llamado Domenico Theotocópuli, El Greco.

Frente al Tajo vivía, fuera de todo engaño,  
haciendo maravillas con su pincel divino,  
Cristos de enjatas carnes, y rostro peregrino  
e hidalgos linajados, caballeros de antaño.

Llenó todos sus lienzos de alargadas figuras,  
santos, nobles, guerreros de recias armaduras,  
y en una tarde de oro en la tranquila paz,  
mientras el sol sus rizos gloriosos desflecaba,  
el artista sublime, presuroso acababa  
el cuadro del entierro del gran señor de Orgaz.

Vicente Mena Pérez

# Hotel Inglaterra. = Plaza de Cataluña -- Barcelona.

## CONAC TERRY

Esta Casa regalará TRES magníficos automóviles OVERLAND, en combinación con la Lotería Nacional de Navidad. Por cada copa de conac de las marcas **COMPETIDOR** (malla verde), **V. O.** (malla blanca) y **N. P. U.** (malla dorada)

*Exíjase un cupón numerado con detalles del sorteo.*

Además efectuará importantes regalos a los dueños y camareros de cafés, cervecerías, hoteles, bares, ultramarinos, etc. **FERNANDO A. DE TERRY Y C.<sup>a</sup>—PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)**



ESPECIALIDAD  
Gran Amontillado  
*Inocente*

VINOS Y COÑACS  
JEREZ

Calzados Peleáez  
SON LOS MEJORES Y MÁS BARATOS  
CLAVEL, 2.-MADRID

## CHAMPAN LUMEN

BODEGAS BILBAÍNAS

Arroces "LLUCH"

:: LOS MÁS SELECTOS ::  
Producción diaria 250.000 k.

Valencia.



### "La Carmencita,"

Gran fábrica modelo  
de

extracción de aceites de orujo  
y de

Jabones puros

Sobrino de Domingo Marín

Paseo de la Rosa.-Toledo

Sucursal: Hombre de Palo,  
número 7, comestibles finos.

# ANÍS DEL MONO

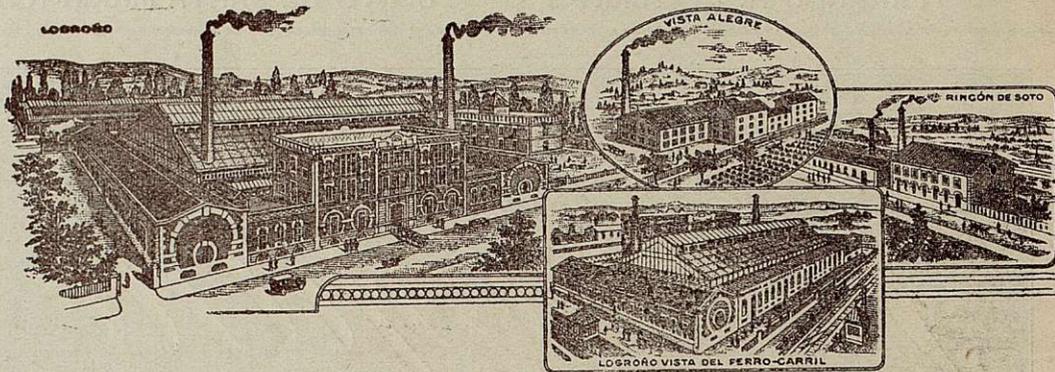
FIRMA  
**BOSCH Y C.<sup>A</sup>**  
Merced, núm. 10

**VICENTE BOSCH, BADALONA, BARCELONA**

Conservas

TREVIJANO

Las mejores  
del  
mundo.



## La Institución Cervera Valencia (España)

Es una *INSTITUCIÓN INTERNACIONAL* de Enseñanza

**La más importante de Europa**  
**ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA**

Electricidad, Mecánica, Agricultura, Química, Arquitectura,  
Construcción, Ingeniería, Electroterapéutica, Automovilismo,  
Aviación.

INSTITUCIÓN CERVERA se halla afiliada a la *Universidad Oriental de Washington* e incorporada a *International Academic Union* para los estudios de Doctor en Ciencias, Filosofía, Derecho, etc., etc., y Contabilidad, Bellas Artes, etc., etc.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por Correo a  
**Institución Cervera.-VALENCIA (España)**



**Anís OLIVA**

— Pedido en todas partes. —  
VALENTÍN OLIVA, Quintanar (Toledo)

**Anís OLIVA**

# PHOSPHORRENAL ROBERT

**RECONSTITUYENTE**

Los sres. Médicos lo  
recetan en las tres formas:

**GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE ·**

LAURIA. 74. FARMACIA ROBERT. BARCELONA.

